

1862 cion y acampó en los galerones del Llano de Escamela, y dispuso que un escuadrón al mando del general Porfirio Díaz se situara en el Fortín entre Córdoba y Orizava, y dicha fuerza fué atacada por los franceses no obstante que el jefe español Milans les había dicho que estaba en observación, y que tenía orden de no hacer fuego. D. Félix Díaz quedó prisionero por algunos días. Córdoba quedó sin guarnición, pues la guardia nacional desarmada y las autoridades de ella se habían trasladado á Coscomatepec.

Laurencez se encargó de la dirección de las tropas francesas, y con él había insistido Prim en que no retrocedieran sobre Orizava, sosteniendo bajo su palabra que los enfermos no tenían peligro alguno, pero el general francés contestó asegurando que sí lo corrían, y comenzó á fortificar á Orizava, donde el 20 había sido levantada una acta firmada por los Sres. Soane, Tornel y otros, desconociendo á Juárez y reconociendo á Almonte como jefe supremo; muchos vecinos se negaron á firmarla. En el Chiquihuite fué levantada también otra acta valiéndose de los mismos reprobados medios empleados en Orizava.

Un suceso vino á producir la mayor indignación: José María Galvez, que había sido indultado por el gobierno, se pasó con los invasores el 23 con 100 hombres. A consecuencia de la traición de Galvez renunció el general Negrete y no le fué admitida la renuncia.

Los franceses salieron de Orizava el 27 y avanzaron situando el 28 su campamento al pié de las cumbres de Aculzingo, y en la tarde del mismo día les disputaron nuestras tropas la posición de las cumbres, pero tuvieron que retirarse á Ixtapa, siendo herido en una pierna el general Arteaga. El general Zaragoza no pudo disponer más que de 2,000 hombres cuando los franceses avanzaban con 5,000, y no obstante fueron detenidos tres horas. Todos estos sucesos eran comunicados á los Estados haciendo crecer el entusiasmo nacional.

En la batalla de Aculzingo ocupó el centro la brigada de Morelia mandada por el general Rojo, la de S. Luis con Escobedo el flanco derecho y la de Negrete el izquierdo, las fuerzas de Querétaro quedaron de reserva y todas las mandó el general Arteaga. Los franceses llegaron á las once al pueblo de Aculzingo y después de algunos reconocimientos dieron el ataque á las tres de la tarde con poco más de 3,000 hombres, dejando los demás de reserva.

Para buscar recursos decretó el presidente de la república una contribución del 1 por 100 sobre el valor de todo edificio y duplicó los derechos recaudados en la administración principal de rentas del Distrito, y el congreso prorogó al ejecutivo las facultades omnímodas después de una notable discusión, combatiendo el dictámen los Sres. Ruiz y Zamacona, pero el gobierno insistía en no admitir restricciones ni en el orden judicial.

Las fortificaciones del Chiquihuite fueron destruidas por los batallones de zuavos que siguieron llegando, pues Napoleón no aprobó los preliminares de la Soledad y para mandar las tropas expedicionarias en México envió al general Douai, aunque en el cuerpo legislativo francés encontraron sus hechos una respetable oposición.

El avance de los franceses que en unión de Almonte ya habían llegado el 2 de Mayo hasta el Palmar, hizo que la capital de la república fuera declarada en estado de sitio el 30 de Abril quedando todos los ramos de la administración sujetos á la autoridad militar, y se comenzó con actividad el trabajo de las fortificaciones dirigidas por el comandante Sánchez Ochoa. En Puebla renunció el mando militar G. Mendoza y fué reemplazado por el general Tápia recién llegado de Tampico; habiendo sido admitida la renuncia del Ministro de la Guerra Hinojosa, fué llamado á ocupar la vacante el general Miguel Blanco.

Desde que entró el general Blanco al ministerio de la guer-

1862 ra trabajó con grande actividad, enviando recursos y pertrechos al ejército de Oriente, reglamentado las guerrillas y dictando eficaces medidas para la defensa nacional.

Aunque embarazados los franceses por el gran número de carros llegaron á Amozoc el día 4 en el que ya nuestras tropas se habian concentrado en Puebla que estaba bien fortificada y con numerosa guarnición; el 5 acamparon los invasores hácia el Oriente al pié del cerro de Amalucan tomando por base la hacienda de Alamos, y en los suburbios de la ciudad tenia Zaragoza su campamento; á las doce se rompió el fuego de cañon por ambas partes, á las dos de la tarde acabaron de concentrarse los franceses, amenazaron la línea de Oriente y desprendieron 4 columnas de 1,000 hombres sobre los cerros de Guadalupe y Loreto, haciendo esfuerzos supremos para apoderarse de estos, pero fueron rechazados y se retiraron avanzando nuestras tropas sobre ellos, impidiendo un fuerte aguacero que se continuara la persecucion; tres veces fueron rechazados los zuavos con grandes pérdidas. Las tropas mexicanas se portaron muy bien y los franceses llevaron una severa leccion, y sintieron que el valor era una cualidad innata en el mexicano. Al día siguiente 6, ambas fuerzas se replegaron á sus campamentos, y los heridos fueron recogidos sin distincion y auxiliados con igual solicitud, desmintiendo tal conducta las villanas sospechas de Laurencez sobre que nuestro pueblo asesinaba á los enfermos. Los generales Berriozábal y Negrete fueron los que mandaron inmediatamente las tropas que se batieron el 5, distinguiéndose en el combate los indios de Tetela y Zacapoaxtla. Los asaltantes dejaron un guion, armas, mochilas y prisioneros. La bandera del batallon de Tetela de Ocampo, á cuyo cuerpo estaban unidas las compañías de Zacapoaxtla, Xochiapulco y otros pueblos de la Sierra, amparó en el cerro de Guadalupe el día 5 á un frances prisionero que á ella se refugió; los gefes de esta fuerza eran D. Juan N. Men-

doza y Juan Francisco Lucas, el uno gloriosamente herido y el otro tambien contuso en aquella memorable jornada. 1862

La obstinada resistencia que encontraron en Puebla los que tenian fama de mejores soldados del mundo, tuvo una significacion muy alta en lo político y lo moral, con relacion á los intereses de todo el continente americano, y mostró que en México habia adhesion á la independenciam y un pueblo libre que no admitia ningun yugo extranjero. En el 5 de Mayo combatió México no solamente por la causa de todo el continente americano sino por la independenciam de todas las naciones de la tierra. Despues de esto todavia el ministro Rolland aseguraba en Francia que su gobierno se limitaria á pedir las reparaciones justas.

El Estado de Tlaxcala no pudo prestar auxilio á Puebla, pues declarado en sitio se habia encargado del mando político y militar del mismo el general Tomás Moreno, y como las fuerzas del cabecilla Gutierrez se habian reorganizado por el rumbo de Chignahuapam, tuvieron que ir á batirlas las tlaxcaltecas al mando del coronel Leon, quien derrotó á sus contrarios.

De la capital salió para Puebla el memorable día 5 la brigada de Guanajuato y llegaron el día 6 á la misma ciudad las tropas mandadas por O'Horan, que se habian distraido para atacar á los reaccionarios en Matamoros.

En el congreso se declaró que no habia número suficiente de actas para hacer la computacion de las elecciones de la suprema corte; el Sr. Doblado dispuso que cesara toda venta ó enagenacion de los bienes del clero, por haberlos dado á los Estados-Unidos como garantía de los tratados celebrados sobre préstamos; esta disposicion duró poco tiempo y en la convencion tambien se dijo que se hipotecaban algunos terrenos nacionales. Se abrió una suscripcion para dar al general Zara-

1862 goza una espada de honor reuniendo los donativos D. Manuel Escandon.

Los franceses se fortificaron en el cerro de Amalucan despues del reves sufrido el 5 de Mayo; fué ocupada Cholula por fuerzas reaccionarias y de Puebla salió el día 7 el general Carbajal con 1,500 soldados de caballería para hostilizar á los invasores y en los alrededores de esa ciudad habíanse verificado despues del día 5 algunos tiroteos. Nuestras tropas habian estado formadas en observacion enfrente del enemigo, cuyos prisioneros fueron bien tratados. Muchas señoras de Puebla se consagraron á curar á los heridos y los empleados se alistaron voluntariamente al mando de D. Mariano E. Ramos.

Los franceses comenzaron su retirada hácia Amozoc á las cuatro de la tarde del día 8 y Zaragoza y otros muchos no creian lo que veian pues consideraban que tal retirada completaba el triunfo de nuestro ejército.

Despues de permanecer algunos dias en Amozoc, levantaron el campo el 11 los franceses y continuaron su marcha para Orizava, dirigiéndose á Tepeaca y Acatzingo, y el general Zaragoza marchó en su seguimiento el 12, quedando D. Ignacio Mejía de gobernador y comandante general de Puebla.

El congreso de la Union declaró beneméritos de la patria al general Zaragoza, á los ciudadanos gefes, oficiales y soldados del ejército Oriente que sostuvieron el honor y la independencia de la república batiéndose en Acatzingo el 28 de Abril y en Puebla el 5 de Mayo; tambien dió un manifiesto contra la intervencion francesa, llamando á los mexicanos á que se unieran al gobierno, y decretó medallas á los que se batieron en aquellas dos memorables jornadas.

En los momentos en que el ejército mexicano rechazaba en Puebla el ataque del invasor extranjero, algunos militares cometieron en Perote una escandalosa defeccion. Un gefe llamado Manuel Echeagaray, sedujo á varios oficiales y soldados,

pusieron preso al Sr. Paz, comandante de la fortaleza, y se llevaron 12 piezas de artillería marchando hácia Orizava; pero alcanzados por la brigada Carbajal en la cañada de Ixtapa, fueron derrotados y pasados por las armas inmediatamente once oficiales, salvándose Echeagaray, y en eso se distrajo la atencion de las fuerzas de caballería destinadas á hostilizar á los franceses.

Como el Estado de Zacatecas no estuvo representado en el ejército de Oriente ni con un soldado á causa de los disgustos que existian entre Doblado y Gonzalez Ortega, el primero de estos lo hizo notar y atribuyó al segundo tal falta; pero Ortega estaba organizando las fuerzas con que á poco apareció en la campaña.

A la capital llegaron el 12 de Mayo los Sres. Ceballos y Ballesteros enviados por el general Prim, y se creyó que conforme á los tratados de la Soledad venian como delegados del comisario español para el arreglo de las cuestiones pendientes, y Prim salió de Veracruz el 5 para la Habana en el vapor Blasco de Garay. Tambien llegó á México el Sr. Plumb con la ratificacion del tratado de extradicion entre México y los Estados-Unidos firmado entre los Sres. Zamacona y Corwin.

Juarez dispuso que los empleados debian percibir por cuatro meses solamente las dos terceras partes de su haber; hizo algunas concesiones al comercio y levantó el estado de sitio al Distrito federal; siguió pidiendo á los Estados nuevos contingentes de sangre, dió un reglamento para guerrillas y el congreso cerró sus sesiones el 31 de Mayo, declarando antes que era presidente constitucional de la Suprema Corte de Justicia el C. Jesus G. Ortega.

El ejército frances siguió lentamente su retirada y Zaragoza estableció su cuartel general en Acatzingo, esperando y segun parecia, temiendo una batalla; y estando en el Palmar, destacó

1862 una brigada de observacion al mando del general Tapia, la que se colocó en Barranca Seca.

Invitados O'Horan y Negrete por Taboada para cometer una defeccion, contestaron negándose en términos enérgicos y dignos, y entre los párrafos de la carta con que contestó O'Horan se lee lo siguiente: "No deben faltarte algunos recursos, por tanto vete fuera de la república y cambiate el nombre; hay errores en la vida, cuyo amargo torcedor dura cuanto ella." Por fin en Veracruz, firmando una acta, se pronunciaron varios por Almonte, en cuyo elogio pronunció un discurso D. Tomas Gonzalez; el Sr. Serrano seguia haciendo nombramientos en el puerto para empleados. A Tlacotalpam llegó el vapor "Constitucion" armado por los franceses y sus protegidos, pero fué recibido á balazos, yendo de agentes C. Miramon y Sanchez Facio.

Alvarado fué atacado el 9 de Junio á causa de haber negado los vecinos á Godines \$1,000 que pedia, y por haber llegado ahí la fuerza que mandaba el gefe de la línea D. Ambrosio Larragoiti, tuvo que levar anclas el vapor que condujo á los intervencionistas.

El gefe frances Douai llegó á Veracruz el 16 á bordo de un vapor con 300 soldados. La aduana de ese puerto fué entregada á los protegidos de los franceses desde el dia 12, siendo los empleados D. J. F. Ituarte, B. Melgar, M. Mosquera, J. M. Gómez, Velez y M. Landero; en correos D. Angel Rosas, en la tesorería F. Senties, y fué desterrado de allí D. Luis Mier y Teran.

El ministro inglés Wyke protestó contra la entrega que los franceses hicieron de la aduana de Veracruz á los comisionados de Almonte, y desde luego mandó Serrano que se hiciera efectivo el cobro del 20 por 100 de mejoras materiales y el 15 por 100 de ferrocarril.

Nuestras tropas se repartieron en distintos lugares: la divi-

1862 sion Negrete se estableció en Chalchicomula, la de Berriozábal en el Palmar, la brigada Carbajal en Quecholac, y la de Alvarez en Ixtapa. Entre Saligny y Laurencez se declaró por esos dias una guerra abierta.

Habiendo sido alcanzadas por Carbajal las fuerzas de Márquez al pasar las cumbres de Aculzingo en camino de Tehuacan para Orizava, fueron detenidas, aunque siempre lograron su intento; el combate fué el 18 en Barranca Seca, teniendo los generales Tapia, Carbajal, Alvarez y Rojo 1,800 hombres, dejando ambos contendientes muchos muertos, y en esa vez quedó prisionero el Sr. Tuñon Cañedo; la pelea fué tan recia que se mezclaron los combatientes formando una enredada maraña; el éxito quedó indeciso y ambas fuerzas se retiraron á sus cuarteles generales, habiendo prestado ayuda los franceses á los de Márquez.

Otra de las poblaciones que reconocieron á Almonte como gefe supremo de la reaccion fué el Cármen. Tambien se pronunció Alvarado y los reaccionarios Gutierrez, Buitron y otros muchos, seguian sus depredaciones.

Habiendo regresado Almonte á Orizava impuso un préstamo de \$50,000 que no pudo ser recaudado, y de la aduana de Veracruz nada se les permitia tomar. Como el general La Llave estaba fortificado en el Chiquihuite no pudo Douai pasar á Orizava, y el vómito hacia considerables extragos en las fuerzas que ocupaban á Veracruz.

El ejército de Oriente recibia víveres de Puebla y Jalapa, y habiendo avanzado Zaragoza hasta el Puente Colorado en las cumbres de Aculzingo, esperaba las fuerzas de Gonzalez Ortega que se encaminaban hácia México á marchas dobles; los franceses se fortificaban en Orizava y dejaron como abandonado el cerro del Borrego, cuya posicion estudiaban detenidamente. El 28 de Mayo entraba la brigada Berriozábal en Tecamalucan, mirando á las avanzadas enemigas que estaban en el In-

1862 genio; Negrete había pasado á Aculzingo, y llegaron ahí los cañones, bombas y morteros salidos de Perote. Gonzalez Ortega entró á México el 1° de Junio en la tarde al frente de una brillante division compuesta del contingente de los Estados de Zacatecas, Durango y San Luis, y siguieron las tropas para Puebla, yendo con ellas el coronel D. Miguel Auza.

De Orizava se hizo salir á varios reaccionarios, entre ellos Cobos, Zuloaga, Miranda y Acebal; á Veracruz llegó D. Juan Antonio de la Fuente, y por Jalapa pasaron para embarcarse el comodoro ingles Dunlop y el Sr. Plumb, porta-pliegos de los Estados-Unidos.

La Llave había ocupado desde el 20 el cerro del Chiquihuite con 340 hombres, á los que se agregó la compañía del capitán Aguilera, y aunque esperaba el ataque por la parte de Veracruz lo dieron los franceses por la de Córdoba, por lo que fué necesario hacer algunas obras pasageras en el Atoyac, cuyo puente fué quemado, y al presentarse el 24 el enemigo, fué recibido con la mayor serenidad y sufrió pérdidas de consideracion; los invasores pasaron el rio al dia siguiente, y entonces mandó quemar La Llave el puente del Chiquihuite, y seguido por sus contrarios abandonó la posicion y se marchó á Huatusco. Ocupado el Chiquihuite por los zuavos le fueron enviados á Douai carros para que pudiera moverse hácia Orizava con los 1,200 soldados que tenia en Veracruz. A consecuencia de esto y de varias acusaciones fué llamado el Sr. La Llave á desempeñar su encargo de magistrado de la Suprema Corte, ofreciendo el gobierno el mando político y militar del Estado de Veracruz al Sr. Auza, que lo rechazó y fué designado en su lugar el Sr. Ceballos, y D. José Emparan se encargó de la gefatura de hacienda del mismo Estado. En Orizava subió el precio de la carga de harina á \$70, el maiz á 25, la papa á 50 y la libra de carne á 2 rs.

En Europa seguía el Sr. Gutierrez Estrada sus trabajos para

1862 finalizar la obra de establecer una monarquía en México, y el designado para ocupar el trono, Maximiliano, se dedicaba con empeño á estudiar todo lo relativo á México, aunque debió comprender que era imposible entre nosotros una monarquía apoyada solamente por los desterrados y por los que no contaban otro medio de remediar su penosa condicion.

Despues que Zuloaga, Cobos y Benavides, abandonaron á Almonte, se estableció en Orizava, á la sombra del pabellon frances, un simulacro de gobierno á cuyo frente estaba el mismo Almonte, quien organizó su gabinete de esta manera: relaciones y gobernacion el Lic. Manuel Castellanos, cubano; hacienda y fomento, D. Desiderio Samaniego, muy conocido como reaccionario; guerra, D. José Hipólito Gonzalez, tambien reaccionario y que no había pasado de comandante de escuadron. Estos nombramientos fueron la mejor prueba del aislamiento á que se habían reducido los intervencionistas, contra los cuales levantaba todo el país protestas. Almonte insistió en la emision de \$50,000 en papel moneda; por otro decreto calificó como desafeccion al nuevo régimen establecido, la renuncia á servir puestos públicos dados por el *gefe supremo*, dispuso que los decretos que publicaba "El verdadero eco de Europa," que veía la luz en Orizava, fueran obedecidos y cumplidos como si se hubiesen publicado por bando nacional; impuso una contribucion de 2 por 100, decretó la libre importacion á la república de los efectos de primera necesidad, y tambien Buitron lo reconoció como gefe supremo.

Almonte decia en los decretos que expedía que su poder se derivaba del plan de Córdoba, y dispuso que se formara por D. Miguel López un cuerpo de caballería llamado "Lanceros de Puebla." Debido á los trabajos de Mejía estuvo á punto de estallar un motin en Querétaro, siendo fusilados los promotores, entre los cuales se contó uno llamado Castelan; este era Jalapeño, de 32 años de edad y de profesion farmacéutico, en

1862 lo cual se ocupaba en Querétaro, y estuvo de ayudante de Miramon, fué fusilado en la mañana del 23 en la Alameda de esa ciudad, y murió con mucha serenidad, no queriendo besar la sentencia ni decir que estaba conforme con ella; de los cinco tiros que le dispararon tan solo uno le tocó en la sien, de modo que no quedando muerto en el acto fué preciso dispararle en el pecho el tiro de reserva.

Los franceses en número de 1,000 levantaron obras de fortificación en Córdoba, formaron un foso circular al pié del convento de San Antonio, y otros en las boca-calles que entran á la plaza principal; tambien en Orizava seguían construyéndolas detras de la parroquia, por la plazuela del Padre Bravo y cuartel del Cármen hasta los Dolores, San Juan de Dios y San José de Gracia, teniendo 6,000 soldados para cubrirlas y ahí fungia de comandante militar D. Francisco de P. Tamariz. Era tan grande el número de franceses que morian en Veracruz, que en la primera quincena de Mayo perdieron 547, y el vómito seguía haciendo horribles estragos.

Los generales G. Ortega y Zaragoza se reunieron el 10 de Junio en el Palmar, de donde se movieron el dia 11 pasando á ocupar el Ingenio las brigadas Berriozábal y Negrete, Antillon, Alvarez, Carbajal y una parte de los de Chavarria; el general Gonzalez Ortega hizo un rodeo para situarse en el cerro del Borrego, donde quedó establecido el 13 del mismo Junio, habiendo seguido el camino de San Antonio de Arriba. El general Zaragoza se dirigió á Laurencez por medio del coronel Colombres, proponiéndole una honrosa capitulacion, pero el gefe frances se negó á entrar en negociacion alguna, contestando que carecia de los poderes necesarios para ello, en consecuencia no quedó mas medio que hacer uso de las armas. Entonces Almonte y Laurencez estaban disgustados á consecuencia de los sucesos de Puebla.

Concentrándose los franceses y sus protegidos en Orizava y

abandonando las posiciones que la dominan, parecian no dispuestos á defenderse y que se retirarian á Córdoba. Tal creencia ocasionó á nuestro país y á nuestras tropas grandes males.

En los alrededores de Veracruz estaba el contra-guerrillero Schleski; Almonte nombró gefe político de Córdoba al Lic. Hurtado Mendoza, y para el mismo puesto en Veracruz á D. Mariano Jayme.

Las guerrillas hacian mucho daño á los convoyes franceses, y la marina de estos protegia á los insurrectos del Cármen y hostilizaba á Campeche; la guerrilla de Honarato Dominguez fué la que se hizo mas temible cogiendo carros, mulas y caballos.

Dividido el partido conservador, una parte aceptó lo hecho por Almonte y puso sus esperanzas en Orizava, y la otra rechazó lo que allí pasaba, formándose tres partidos: los almontistas, zuloaguistas y miramonistas, aunque entre estos dos últimos opinaban muchos por el advenimiento de Maximiliano, candidato de los conservadores que residian en Europa, aceptado por Francia, España é Inglaterra. De los conservadores notables solamente Sagaceta declaró que estaba contra la intervencion.

El 14 sufrió un descalabro en las puertas de Orizava la brigada mandada por Gonzalez Ortega. Las divisiones y brigadas habian emprendido sus movimientos de manera que las de Gonzalez Ortega debian estar en el cerro del Borrego á las once y media del dia 13, hora designada para dar un ataque combinado sobre la Angostura, cuyo paso era preciso forzar; pero no se pudo llevar á efecto la combinacion á causa del mal camino que siguieron las tropas zacatecanas. Ocupado el citado cerro á una hora bastante avanzada de la tarde, ya no hubo tiempo de desarrollar la combinacion, y las brigadas de Antillon, Berriozábal y Negrete acamparon á una milla de la garita para dar el ataque al dia siguiente. Por desgracia fué sorprendida